

LOS GRUPOS DE DESARROLLO RURAL, INSTRUMENTOS EFICACES PARA LA CREACIÓN DE EMPLEO

Rosa Ríos Martínez. Directora general de Desarrollo Sostenible del Medio Rural de la Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural de Andalucía

a presidencia de la Junta de Andalucía ha propuesto a la sociedad andaluza un gran Pacto por Andalucía que identifique de manera consensuada hacia dónde debemos dirigirnos a medio plazo y que sume los esfuerzos de toda la sociedad. En esta línea camina el modelo de desarrollo rural que hemos puesto en marcha durante más de dos décadas y que se basa en políticas concertadas que definen un estilo muy concreto de hacer política y construir Andalucía sobre el territorio en cada una de sus comarcas. En la aplicación de este modelo tienen especial protagonismo los grupos de desarrollo rural.



Monte Heredia

Como refiere el Pacto por Andalucía, es necesario reforzar el enfoque territorial de todas las políticas, mejorar la articulación territorial y afianzar las estrategias singulares de desarrollo rural como un pilar fundamental para el progreso de Andalucía. Así, hemos podido comprobar que la transformación de la diversidad del mundo rural en riqueza ha constituido un activo de primer orden que ha contribuido al desarrollo sostenible.

Esta transformación se ha debido, en gran parte, a la iniciativa de personas que habitan y trabajan en nuestros pueblos y que han definido prioridades que se han plasmado en las diferentes estrategias de desarrollo comarcales.

Este modelo de gobernanza por el que se empodera y se da protagonismo a los actores territoriales ha sido una apuesta y un reto del Gobierno andaluz desde hace más de veinte años y se ha convertido en un referente para España y Europa. Y así lo demuestra la estrategia andaluza del Programa de Desarrollo Rural (PDR-A 2007-2013), que desde una perspectiva integradora mantiene como uno de sus objetivos la aplicación del enfoque LEADER de forma transversal.

Esta estrategia ha supuesto una propuesta económica importante que asciende a 328 millones de euros para la ejecución de las 52

estrategias comarcales, basadas en la interacción entre los agentes sociales y económicos de los territorios rurales y diseñadas y aplicadas por los grupos de desarrollo rural (GDR) durante el periodo 2009-2015.

Desde 2009 se ha propiciado en Andalucía la puesta en marcha de 5.367 proyectos y una creación de riqueza de 474 millones de euros que han generado y consolidado 17.206 empleos.

Los GDR han fomentado la cooperación público-privada y la cultura emprendedora local. Su trabajo se orienta a la incorporación efectiva de innovaciones en el tejido productivo



FOTOGRAFÍA CEDIDA POR LA AGENCIA PARA EL ACEITE DE OLIVA, MAGRAMA

y empresarial de nuestros ámbitos rurales, así como hacia líneas tan importantes como la puesta en valor de los recursos endógenos, la mejora del entorno económico de las empresas y la identidad comarcal. Acciones de este tipo han dado lugar a la tan ansiada, en este momento, creación de empleo como parte de un proceso de desarrollo territorial, todo ello con el convencimiento de que sin la igualdad de oportunidades para las mujeres en el mundo rural este desarrollo mejorado no será posible.

“De los 5.367 proyectos de empresas rurales puestos en marcha desde 2009 en Andalucía un porcentaje importante pertenecen a sectores emergentes, proyectos adaptados a la diversidad rural y cultural”

En esta línea es necesario resaltar los procesos de desarrollo socioeconómico que se han llevado a cabo en zonas con una importante identidad rural, derivada de la existencia de espacios naturales protegidos y bienes de alto valor patrimonial. Hablamos de la sierra de Aracena, Doñana, Los Alcornocales, la sierra de Cazorla, la Alpujarra y Sierra Nevada, entre otros.

La atención prestada a la valorización de los recursos endógenos de estos territorios y, en especial, a la integración del desarrollo económico y social en la preservación de los valores ambientales y culturales de cada zona rural ha revelado que los empleos creados son, a menudo, más competitivos por su carácter único y sus técnicas específicas, que sólo poseen las personas que han vivido en la cultura local.

El empleo en estos territorios, basado en las potencialidades propias y específicas, tiende a ubicar a la persona que trabaja en un proyecto de vida lleno de sentido, que a menudo incluye una familia y, la mayoría de las veces, es fruto del arraigo que se tiene al territorio de origen.

COOPERACIÓN Y ENFOQUE INTEGRADO

De los 5.367 proyectos de empresas rurales puestos en marcha desde 2009 en Andalucía un porcentaje importante pertenecen a sectores emergentes, proyectos adaptados a la diversidad rural y cultural que han resultado ser muy eficaces para resolver los problemas locales de falta de empleo a partir de las potencialidades locales del territorio.

Para ello también la cooperación y el enfoque integrado han sido ejes fundamentales y señas de identidad de nuestro modelo de desarrollo rural, destacando, tal y como establece la propia Comisión Europea, que “LEADER debe continuar en el futuro y su aplicación debe seguir siendo obligatoria para todos los programas de desarrollo rural”. Por ello, creo que debemos alegrarnos por la apuesta decidida de la Unión Europea, que, por supuesto, es compartida por este Gobierno andaluz. **R**